





*Flo.* Yo se que no *Venus*. Yo que si:  
y acabemos la contienda;  
porque contienda es mi pecho  
dividida en consecuencias,  
que en el teatro de amor  
han convencido à mi mesma;  
y assi *Flora*: mas se ha ydo?  
mejor es de esta manera,  
porque un triste jamas quiere  
testigos de su tristeza;  
y assi sentada estarè  
entre aquesta fresca hierva,  
por ver si el sueño al cansancio  
me concede alguna tregua.

*Adonis de Pastor muy galan.*

*Adon.* Este bosque frondoso  
que convecino al Etna  
en verdes pasadizos  
laberintos enreda,  
es el parage en donde  
goloso mi ganado se apacienta.  
El mar tambien diviso  
escamada vidriera  
que de ovas de esmeralda  
viste la piel al pez, y à la Sirena.  
¿Mas como divertido  
estoy, quando debiera  
llorar el hado impio  
que al influxo de amor morir me fu-  
erza?

Pero si el sabio puede  
parar errante estrella,  
hados no habrá que fuerzen,  
y hados habrá crueles q̃ me fuerzan.  
Pero dormirme quiero,  
ya q̃ el sueño me rinde las potencias.

*Duerme al otro lado del arbol, que po-  
co à poco venga à caer dormido junto à  
Venus. Desaparece el Mar, y el Etna.*

*Descubrese la fragua de Vulcano,  
y Esterope y Bronte que al son  
de los martillos cantan.*

*Cerca de Venus bella  
un pastor duerme;  
¿mas que mucho que duerma  
si Venus duerme? repetida.*

*Despierta Venus furiosa, y prepara el  
arco.*

*Ven.* Monstruo atrevido, que ciego:::  
Mas que miro! estoy sin mi!

*Adon.* Tirana muger:: que veo?

*Ven.* Pastor, que en mirarte solo  
suspendes mi enojo ayrado,  
dime quien eres?

*Adon.* Yo soy::

*Sale Marte, y no repara en Adonis*

*Mart.* A tus pies postrado  
estoy: mas tente, Señora,  
no dispaes, ten el arco;  
que estan de por mas las flechas  
en donde afeñan los rayos  
de tus ojos; quien te ofende?

*Adon.* Cielos ¡que confuso cahos *ap.*  
entra en mi pecho al mirar  
que la está diciendo alhagos!

*Mart.* No respondes? soy yo el que  
aqui te ha agraviado acaso?

*Sale Fauno.*

*Fau.* Assi estais amigos mios,  
de essa suerte articulando?  
*Vulcano llega; mas ya  
por aquella puerta ha entrado.*

*Sale Vulcano.*

*Vulc.* Es posible, esposa mia:::  
mas que miro? Cielos Santos!  
*Venus mudado el color;  
Marte, y un Pastor! despacio  
zelos, que à mi corazon  
estais haciendo pedazos.*

*Mart.* Tirana, vengar sabrè *apar*  
lo que yo hasta aqui he ignorado.

*Adon.* Mil dudas padece el pecho,  
que



que yo hasta ahora no alcanzo.

*Ven.* Aquí es preciso enmendar  
accidentes de un acaño.

¿Como Vulcano, mi esposo,  
de aquesta suerte has quedado,  
que faltandote el color  
parece que algun desmayo  
te aflige? que tienes? di?

*Vulc.* Qué he de tener, ser yo anciano  
y no es mucho que el color  
me falte, si en ti está faltar:  
¿y que estrañas que padezca,  
si en ti sentimientos hallo?

*Ven.* Yo te diré lo que ha sido,  
y aparta todo cuydado;  
que no es bien que estés zeloso  
de accidentes de un acaño.

El motivo porque aquí  
de aque sta suerte has hallado  
à Marte, y à esse Pastor  
(ay! Pastor que en breve rato *ap.*  
me has hecho, cruel, sentir  
à millares los cuidados!)  
ha sido porque dormida  
en esta falda, soñando  
estaba, que un Javali  
benignamente tirano  
me daba muerte; con que  
disperte, y poniendo al arco  
una flecha, y dando voces,  
sal e este Pastor bizarro,  
luego Marte à ver la causa  
y el motivo de mi espanto:  
suceso que à los tres pudo  
al primer viso turbarnos.

*Ado.* Que quede bien me conviene. *ap.*

*Mart.* A que quede bien me allano. *ap.*

*Ado.* Y de que así sucedió  
te lo dice mi recato.

*Mart.* Y de que es verdad no dudes,  
porque yo lo he visto claro.

*Fau.* Y que todos tres mentis *apar.*

lo se yo muy bien, seò Marto.

*Ven.* No lo ves? luego pensais  
de qualquiera cosa agravios:  
pero aque sto ya es mal viejo  
en hombre de tantos años.

*Vul.* Perdona, Esposa, que à mi  
el mucho amor que te traygo,  
es la causa de que esté  
impertinente y cansado.

*Fau.* Esto ya es propio de viejos:  
passe uste à delante, hermano.

*Vulc.* Y así perdonad los tres,  
que yo me voy à mi quarto. *vase.*

*Fau.* Y se han quedado los tres  
como uno, dos, tres y quatro.

*Ven.* Vil recelo!

*Mart.* Amor terrible!

*Ado.* Hado impio!

*Fau.* Anda guapo:

*Ven.* Quien pudiera::

*Mart.* Qué mi ofensa::

*Adon.* Que mis penas.

*Fau.* Que mil diablos.

*Ven.* Yo estoy muerta.

*Adon.* Estoy sin alma::

*Mart.* No sosiego:

*Fau.* Mentecatos:

*Ven.* Si el miedo::

*Adon.* Si mi hado triste::

*Mart.* A quien temo::

hable la voz y rompa yo el silencio.

Señora, ya no temais;

ya Vulcano al fin se ha ido,

y ves se lleva creído

los engaños que formais.

Habla:: no respondes? di?

*Ven.* Marte, respondo que si

aquí mi pecho miráras,

y mi corazon tu vieras,

ò pasmado te quedáras

ò aquello no me dixeras:

satisfacciones no quieras;



porque en aquesta ocasion  
la mejor satisfacion  
es, Marte, que no la quieras. *vase.*

*Mart.* Espera, aguarda, detente,  
que satisfecho no estoy  
de lo que padece el alma,  
y siente mi corazon. *vase.*

*Ado.* ¿Es posible, cruel hado,  
que porque tu lo quieres, desdichado  
he de ser y zeloso,  
dos vezes desdichado, y temeroso?  
¿Que Heroyna es aquesta,  
q̃ de gozo, y temor el pecho infesta  
con tan mentido alhago,  
que amenaza la dicha y el estrago?  
ò cruel hado impio!  
piadoso fueras, si tu no fueras mio.  
Y entre tantos recelos,  
toma mi vida, ò quitame los zelos. *va.*

*Faun.* Aqui entro yo, ya que solo  
he quedado :: pero no;  
que hasta aqui se entrado el diablo.

*Sale Flora.*

*Flor.* Fauno mio, tiempo ha ya  
que yo no te habia hablado:  
dime algo de aquello que  
tu sabes que gusto, y gasto.

*Faun.* Pues amor mio, yo irè  
aquesta noche à tu quarto,  
en donde en dulces coloquios  
passaremos alli un rato.

*Flor.* ¿Y sabes si yo te quiero?

*Faun.* Ay! si lo se; mentecato  
ya no fuera, paraque  
quisieras tu mucho à Fauno.

*Flor.* Pues cree que no te quiero,  
porque solo te idolatro;  
y quisiera que un dolor  
de tripas te hiciesse calvo.

*Faun.* Ay! y como invocaria  
à todos mis Abogados,  
à se Pluton, à San Jorge,

à se Jove, à San Macario,  
à se Mercurio, à San Lesmes,  
à se Momo, à San Cipriano,  
à se Neptuno, à San Roque,  
à Minos, à Radamanto,  
à un Eneas, à un Valerio,  
à Neron, à se Vulcano  
por quien oy se hace esta fiesta  
aqueste dia, en los cascos  
poniendose por corona  
las insignias de los guapos,  
paraque todos invoquen  
porque no quede yo calvo:  
y assi, Flora, ten por cierto  
que si yo quedasse calvo,  
calva serias, como el  
marido de gata, gato.

*Flor.* Ay! amigo, y que arenga  
hechaste de garavatos.

*Sale Adonis.*

*Adon.* Decidme por vida vuestra,  
una gallarda Señora  
que Deidad la reverencia  
mi amor, pues su gallardia  
no es menos, que su belleza,  
que ha salido hácia estos montes  
en trage de Ninfa bella;  
Soberana cazadora,  
mas de hombres, que de fieras;  
à quien antes de mirarla  
tuve la dicha de verla;  
pero con tanta zozobra ::  
pero aqui calle mi lengua.  
decidme quien es?

*Sale Venus.*

*Ven.* Yo soy.

*Adon.* Yo soy dice :: el alma atenta  
à esse yo soy ha quedado  
tan sin brio, tan sin fuerza  
que si no estoy à tus pies,  
Deidad que el alma venera,  
es por no manchar lo puro

de



de tu alta Deidad suprema.

Ven. La fineza hos agradezco:

mas preguntaros quisiera ::

pero antes mejor será

que aquestos se vayan fuera;

y así despejad.

Faun. Ya vamos

cargados de una experiencia,

que quedandote aquí sola

es para nos mala señal. *vase.*

Ven. ¿No sois vos un Pastor que

ayer con acción muy fea,

muy cerca de mi dormido

hos encontré?

Adon. Es cosa cierta.

Ven. ¿Pues como tan atrevido

de aquella suerte hos encuentran?

Ado. No fue atrevimiento mío,

acaso fue, à lo que piensa

mi razón, porque saliendo

à divertir una idea

del hado que me amenaza

la mas infausta tragedia;

canfado quise asentarme

sobre aquella fresca hierba,

junto al lado de aquel árbol;

y poco à poco la inmensa

pesadez del sueño hizo

que cerca de ti cayera;

y así per :::

Ven. No profigais:

de vos satisfecha queda

mi opinión; y así decidme

si alguna Dama hos desvela.

Ado. Si Señora, à lo que veo.

Ven. ¿Y podré saber qual fea?

Ado. Si Señora, si se atiende

que la política enseña,

que quanto pidan las Damas

al punto se les conceda;

diciendo que à la presente

entre todas prevalezca:

Luego vemos claró que

vos soys la que me desvela,

y perdonando el error

la política hos acuerda.

Ven. Menos político yo

*aparte.*

y mas amante hos quisiera:

mas por todas partes oy

he de probar su fineza:

¿y ha mucho que me quereis?

Ado. Antes de veros mi idea

hizo un retrato en el alma,

donde quedasteis impresa,

tomando yo los perfiles

de tu fama por imprenta.

Ven. Soys entendido.

Ado. No es mucho

delante de tu belleza:

si con solo el respirar

discreto que su ayre lleva,

veo un dilatado mapa,

que alumbra la vista ciega;

¿que mucho que mis palabras

sean del todo discretas?

Ven. O! pesse à la adulacion,

*aparte.*

y como alhaga y recrea!

mirad que hos hare prendèr

si así habla vuestra lengua.

Ado. ¿Para que mandar prenderme

Señora, si ya está presa

mi alma en la prision dulce

de tus doradas cadenas?

Ven. Ola Ciclopes: prendedle.

Adon. No grite así, hermosa Reyna,

porque si manda prenderme,

escusada es la acción vuestra,

pues ya mucho que estoy preso

en la cárcel mas estrecha,

que puede el rigor de amor

fabricar à una alma tierna.

Ven. ¿Pues como teneis amor

si esperanza no hos alienta?

Ado. Porque el que ama en esperanza

ha-



6  
 halla premio en lo que espera;  
 y no quiero yo mas premio  
 en amaros, mas que sepa,  
 que à vuestro templo un Pastor  
 candidamente venera;  
 donde pretende ofrecer  
 mil cabritillos y ovejas,  
 paraque en dulces obsequios  
 se preparen mis ofrendas  
 à ser gratas à tus Aras,  
 paraque ablanden tus quexas.

*Ven* Rindiose mi voluntad  
 à lo puro de tu ofrenda:  
 y así en muestra de tu amor,  
 y de mi cariño en muestra;  
 ven à mi jardin, en donde  
 verás tantas ninfas bellas,  
 que coronadas de flores  
 penachos que el viento peyna,  
 en donde un sonoro arroyo  
 sirviendoles de viguela,  
 siendo trastes el marfil,  
 y el bello cristal las cuerdas,  
 crntan en dulces motetes  
 tan bien concertadas letras,  
 que puedan pagar lo mucho  
 que yo debo à tus finezas.

*Ado.* Vamos allá; bien sabido,

*Vanse entrando.*

Señora, que tu belleza  
 entre las ninfas hermosas  
 ha de lucir por mas bella.

*El Theatro en jardin; y estarán al ultimo sentados Venus y Adonis al lado de una fuente con la comparsa de las ninfas.*

*Sale Marte con la carroza, y Belona sirviendole de cochera. Apea, y desaparece la carroza.*

*Bel.* ¿Es posible, hermano mio,  
 que siendo invencible, estés

del ciego Dios tan vencido?  
 dime que tienes?

*Mart.* No es

amor el que me ha vencido;  
 zelos son los que me acaban  
 tan benignamente impios,  
 que à pesar de mi valor  
 surcando montes de vidrio,  
 pisando tumbas de plata  
 en baybenes de zafiros,  
 en la espalda de un Delfin  
 que de todo el mar se hizo,  
 ha llegado à estas riberas  
 un nuevo Arion peregrino,  
 que usurpande mi poder  
 disputa con mi alvedrio.

*Bel.* Dichosa yo que del vulgo  
 del amor y zelos vivo  
 tan apartada, que nunca  
 ha sabido el gusto mio  
 ni lo que causa el amor,  
 (de quien el mundo es cautivo)  
 ni lo que causan los zelos:  
 luego es de animo abatido  
 el rendirse à una Deidad  
 que no tiene mas dominio  
 en nosotros, que el querer  
 estarnos en su dominio.

*Mart.* No así blasones, Belona;  
 porque el amor ha sabido  
 hacer que amase una piedra,  
 à un rayo tener cariño,  
 y à una fiera, voluntad;  
 luego cese tu delirio,  
 que quiza sentirás oy  
 lo que hasta aqui no has sentido.

*Belo.* No será; porque el deber  
 siempre va consigo mismo,  
 y quien por norte le lleva,  
 jamás naufragar se ha visto.

*Mart.* Cuydado, que esse alentar  
 no se convierta en suspiro.

*Bel.*



*Belo.* No podrá; pues puro el ayre  
es siempre el que yo respiro.

*Mart.* Es verdad, mas la :::

*Canta Ninfa primera. Recitado ,  
y la Aria à duo.*

*Reci.* Aguila coronada  
que à la region del fuego desalada  
con ecos te remontas ,  
sirviendo tus dos alas de dos trompas;  
donde al fon de las plumas  
surcas del ayre zefiras espumas ,  
paraque en cada acento  
del ayre hagas sonoro el elemento.

*Aria.*

Salamandra , mariposa ,  
¿donde , donde ligera  
te encaminas ?

No ves que esos ardores  
no ves que aquestras llamas  
asquas ardientes son ?

Mas ay que asquas !

Tu no te quemas ? no.

No te incendias ? si.

Ardes al fuego ? si.

Y no te abrasas ? no.

*Sale Silvio.*

*Sil.* Suspendido de un acento  
que en este jardin he oido,  
ave que desde su nido  
está enamorando al viento;  
ha salido aqui mi intento  
à ver si la puedo ver,  
para llegar à entender  
y advertir en lance tal,  
que ha de ser bello animal  
si quien canta: *Musica* es la mujer.

*Suspendese Silvio.*

Si es la muger la que canta;  
¿como cruelmente enamora,  
que aflige siendo sonora  
y siendo sonora, espanta ?  
todo mi valor quebranta

que debe ser la muger  
que no llegue à conocer  
en mi vida: y que sin verla  
he llegado ya à quererla  
y no la puedo querer.

Torpemente mis sentidos  
estàn en penosa calma;  
la muger alma del alma  
la examinan mis oidos;  
al ayre de mil gemidos  
benevola la idolatro:  
mas no ; que engaña su trato  
segun lei ; no, que advierto,  
que al dormido hace despierto,  
si con ella está algun rato.

*Vé à Belona.*

Cielos ! que hermoso animal  
mira mi atencion! pasmada  
la voz se me queda elada  
en lance tan sin igual  
idolatra racional  
soy ya , pues adoracion  
le ofrece mi corazon  
desde oy , con seguridad  
que es la primera Deidad  
que conoce mi aficion.  
Que ciegamente he vivido,  
bella Deidad , hasta aqui!  
mas ahora se de mi  
sabiendo de mi sentido:  
de mirarte divertido  
estoy, mas ó ! quien pudiera  
hablarte ; que dicha fuera  
para mi ! que solo aspiro  
à merecerte un suspiro,  
bella de estos montes fiera.

*Levantase Adonis furiosamente , y Silvio  
se quedará detrás de un arbol.*

*Ado.* O ! Hado cruel , no cumplas tu  
amenaza:

cesse el incendio, q̃ mi pecho abraza,  
à Dios, Señora, al môte me encamino

à llo-



à llorar de los hados el destino. *vas.*  
*Ven.* Esperate, Pastor, aguarda, ad-  
 vierte :::

*Mar.* A! traydora cruel, darle muerte;  
 seguirè su camino,  
 y cumplase de su hado su destino.

*Hace que se va, y Venus le detiene.*

*Ven.* Espera.

*Mart.* Suelta tyrana.

*Ven.* ¿Que intentas?

*Mart.* Tomar venganza  
 de el y de ti, demanera  
 que en darle muerte estarè  
 de los dos vengado: un Etna  
 arroja mi pecho, ingrata,  
 à vista de tanta afrenta.

*Ven.* No te has de ir sin que primero  
 aqui el desengaño veas.

*Mart.* Mal podràs, ingrato dueño,  
 à vista de la evidencia.

*Estan forcejando, y sale Vulcano.*

*Vul.* ¿Que en cada passo que doy  
 ha de tropezar mi afrenta?  
 ¿diràs tambien, inhumana,  
 otra vez en mi presencia  
 que es accidente lo que  
 tu liviandad atropella?  
 vive Jove que en Palacio  
 te he de cerrar, demanera,  
 que ni el sol veas salir,  
 ni amanecer à tu estrella.

Que diràs à esto, que ingrata?

*Ven.* Que he de decir; que una fiera  
 baxando de essa montaña  
 en la intrincada maleza,  
 herida del acicate,  
 iba arrojando la arena  
 al Cielo :::

*Salen huyendo y gritando Ciclopes: y*  
*Fauno dice dentro: guarda el Leon.*

*Fau.* Atrevesando las selvas  
 baxa un Leon mal herido;  
 en salvo hos poned, porque hecha  
 fuego por la boca, y es::: *mira á dentro.*  
 alla va, alla viene, alla entra.

*Huyen todos, menos Silvio, que al irse*  
*à entrar Belona, la detiene.*

*Sil.* Detente, sacra, divina  
 Deidad del olimpo bella,  
 no con tu ausencia te lleves  
 el Sol que en tus ojos llevas:  
 si soys Deidad de estos montes,  
 ó la Diosa de estas selvas,  
 que temes? que aunque inhumana  
 llegue acometer la fiera  
 se ha de morir solo al verse  
 à la luz de tu belleza.

Y supuesto has de ausentarte  
 à otra Region, haz que pueda  
 Clicie racional seguirte,  
 donde tu luz amanezca;  
 no desdeñosa me mires,  
 puesto que eres la primera  
 muger, ó Deidad que he visto,  
 desde que mi vida alienta.  
 Permiteme que à tu Templo  
 con la mayor reverencia  
 te acompañe, paraque  
 en el lintel de su puerta  
 Argos mas feliz me quede  
 de mayor Jo centinela.

*Bel.* Que bien que suena en el alma  
 el rendimiento! ¿que pueda  
 tener fuerza en mi lo que  
 en mi jamás tuvo fuerza?  
 mas que he de hacer, si me obliga  
 el rendimiento que muestra?

ren-



rendirme? no , no es posible  
que Belona se rindiera;  
despreciarle es tirania,  
amarle , delito fuera;  
pues que he hacer? persuadirle.  
que es su pretension muy necia,  
porque en mi no ha de caber  
aquello mas que en mi quepa.

*Sil.* Señora , si suspendida  
estais, de ver que no acierta  
ni en alabaros mi voz,  
ni en obligaros mi lengua;  
decid el modo, y vereis  
que se acertar : ¿pues quien niega  
que acertaré en quanto que  
vos me permitais que pueda?

*Bel.* El haber estado yo  
de aquesta fuerte suspensa,  
es, por ver que un imposible  
tu loca ambicion pretenda.

*Sil.* No entiendo yo el imposible,  
decidme en que está, ó qual sea.

*Belo.* En pensar que yo podré  
rendirme à la vaga inmensa  
monarquia del amor;  
pues es tanta mi soberbia  
que me enojo de ver que  
tantos rendirse se dexan.

*Silv.* ¿Vos no habeis amado nunca?

*Bel.* Ni aun sé la primera letra.

*Silv.* ¿Pues el deciros yo que  
hos dexéis servir, es muestra  
que en dexandose servir  
enamorada se queda?

*Belo.* No; pero la que servir  
con poca atencion se dexa,  
agradece; y luego que  
agradecida se muestra,  
sabemos que del amor  
toca el lintel; conque esfuerza  
que llegando alli se mire,  
si tropieza, ó no tropieza.

*Silv.* Aunque es assi, del tropiezo  
no siempre à caer se llega.

*Belo.* En otras cosas no cae  
quien alguna vez tropieza;  
mas en amor siempre he visto  
que el tropezar caer fuerza.

*Silv.* Que pronto podia hacer  
que mudasseis de sentencia,  
si apartando las razones  
hos mostrasse la experiencia.

*Belo.* No es facil que vos mostreis  
aquello que nadie muestra.

*Silv.* No? atended , y vereis  
de todo esto la evidencia.  
Atrahido de un acento  
de una ave , que lisongera  
ave del viento parlara  
era ave del mismo viento;  
salí à lograr el intento  
de verla , y no pude ó Dios !  
mirarla ( ó lance feróz )  
porque en vez de ella à vos suave  
hos hallo; y de ave, à ave  
mejor pajaro sois vos.  
Os mirè , os hablè y os ví,  
y fuè fuerza el tropezar,  
sin que por esso el amar  
se apoderasse de mi;  
luego vemos claro assi,  
que el tropezar caer no era,  
porque sino yo estuviera  
enamorado, està claro  
que en aqueste caso raro  
à vos jamas os quisiera.

*Bel.* Hà ! falso, quan presto hallaste  
mejor tono y mejor letra:  
el desprecio aunque fingido  
¡que mal en el alma suena !  
Convencida yo aun no quedo,  
porque se bien que la lengua  
dice una cosa , y el alma  
diferente sentir muestra.



Y así digo que no es fácil  
que el amor en mí haga mella,  
porque en mí no ha de caber  
aquello mas que en mí quepa.  
*Vase hasta el paño, y luego vuelve.*

*Silv.* ¿Porque en mí no ha de caber  
aquello mas que en mí quepa?  
¿Que mas me puede decir  
de que à amar està refuelta?  
¿Pues quien negará que cabe  
en la muger mas atenta  
todo un amor en su pecho,  
todo un desden en sí mesma?

*Vuelve Belona.*

*Belo.* Como os llamaís, Señor?

*Silv.* Silvio.

*Bel.* ¿Vos soys el Dios de las selvas?

*Silv.* Si Señora; y de los Cielos  
tambien yo serlo quisiero,  
para que todo el Olimpo  
obediente à tu belleza,  
à ti sola te adorara  
siempre que tu lo quisieras.

*Belo.* Agradecida hos estimo  
el favor; pesie à mi idèa!  
que me siento vacilar  
allà dentro de mí mesma.

*Vase poco à poco.*

*Silv.* No hos ausenteís, gran Señora,  
porque esso es querer que muera  
à manos de la temible  
cruel enemiga ausencia,  
para que las parcas canten  
el himno de mis exequias.

*Acaba de entrar Belona; y aparece  
la cueva de Parcas; Clotho con  
la rueca. Laquesís con el uso,  
y Atropos con las tixereras.*

*Clot.* Ay! de aquel su vida mirando  
y ve que peligra,  
no procura con mucha presteza  
huir la caída!

*Laqu.* Ay! de aquel que mirando una  
hermosa  
beldad peregrina,  
no repara que à vueltas del uso  
en uso termina!

*Hace menear el uso.*

*Atro.* Ay! de aquel que mirando la mu-  
erte  
no vé su ruína,  
y no vé que cortandose el hilo,  
se corta la vida!

*Menea las tixereras.*

*Silv.* O Clotho! que en tu rueca  
el tiempo me limitas,  
dexa tu que yo goze  
el tiempo de la vida.

*Tot. 3.* Ay! de aquel q̃ su vida mirando  
y vé que peligra.  
no procura con mucha presteza  
huir la caída!

*Silv.* Laquesís, esse uso  
cón que delgado hilas,  
haz llene la mazorca  
à vueltas de la dicha.

*Cantan las tres.*

Ay! de aquel q̃ mirado una hermosa  
beldad peregrina,  
no repara que à vueltas del uso  
en uso termina!

*Silv.* O! Atropos, pues tiene  
tu mano la cuchilla,  
haz que no corte el hilo  
temprano de la vida.

*Cantan las tres.*

Ay! de aquel q̃ mirando la muerte  
no vé su ruína,  
y no vé que cortandose el hilo  
se corta la vida.

*Silv.* Atended, ó mortales al vando  
que aquestas publican,  
que se acaba la vida, cortando  
del hilo la vida.

*Can-*



*Cantan las tres.*

Ay! de aquel que su vida mirando  
y vé que peligra,  
no procura con mucha presteza  
huir la caída.

ACTO SEGUNDO.

*El teatro de monte, con un grande arbol  
al lado de un peñasco, que se abrirá á  
su tiempo: al tronco habrá unas ramas  
en donde Adonis se mirará dormido;  
y sale Venus de cazadora, Flora y  
Fauno por el otro lado del  
monte.*

*Ven.* Desmandáda de mis ninfas  
esta falda voy corriendo,  
por ver si encuentro una fiera,  
que á la saña de mi esfuerzo  
su vida acabe; porque  
ya no ha de haber en mi pecho  
fino crueldad, que no intente:::  
*Adonis soñando.*

*Adon.* Tente.

*Ven.* Cielos! que es esto?  
¿que oraculo ha respondido?  
¿si alguien estará encubierto?  
ó! temor lo que maltratas!

*Ado.* Que matas.

*Ven.* O! hado adverso!  
en estas ramas se esconden  
algunos; mas ahora quiero  
que la punta desta flecha:::  
¿Pero que improvisó miedo  
me detiene? Cinthia, Cronis.

*Adon.* Adonis.

*Ven.* Mas me suspendo:  
y si de tantas respuestas  
unir las palabras puedo:  
tente que matas á Adonis,  
me dicen todas; y es cierto,  
que entre estas ramas se esconde;  
y he de ver ::: pero que veo?

*Ve á Adonis, y dexa caer el arco.*

¿No es este aquel bello Joven  
por quien mil penas padezco,  
por quien tantos males passo,  
y tantos dolores fiento?  
Si es; ó! felice yo  
que á verte otra vez he vuelto!  
si tan bello estás dormido;  
sin dormir estás mas bello;  
y tanto, quanto se va  
de dormido á estar despierto.  
Despierta, y de aquel ardor  
que ha producido mi incendio  
dá aumentos á tu hermosura,  
si recibir puede aumento  
lo que tocando en lo sumo  
se ha extendido hasta lo inmenso,  
paraque :::

*Sale Marte.*

*Mart.* Hasta este monte  
guiado de aquel intento  
he salido, para ver  
si á aquel Pastor hallar puedo,  
paraque en dándole muerte  
se acaben mis sentimientos:  
mas que digo! quien ha visto  
que con la muerte los zelos  
de quien los causa se acaben?  
si siempre está padeciendo  
el recelo de que hará  
lo mismo que hasta aqui ha hecho.

*Dentro Caxas y Trompetas arre  
batadamente.*

*Dent. unos.* Arma, arma.

*Otros.* Guerra, guerra.

*Otro.* Al Sol es á quien prefiero.

*Otro.* Yo á Marte.

*Mart.* ¿Mas quien del ayre  
trastornando el elemento,  
con tantas marciales voces  
ha llevado aqui estos ecos?

*Sale Belona en lo alto del peñasco, y  
va baxando.*



*Bel.* Yo, que como hermana tuya,  
interesada en tu esfuerzo,  
en tu honor y en tus hazañas,  
aquí à persuadirte vengo,  
que vuelvas por tu opinion;  
porque los de Delfos, viendo  
que al amor rendido estás,  
assaltan con ardimiento  
los exercitos de Egnido;  
y así, ves allá corriendo,  
para que à tu gente animes,  
para que te tiemble el Cielo,  
y castigues à los que  
amotinaron al Pueblo,  
obligandoles que digan:

*Dent.* No à Marte, si al Sol queremos.

*Vozes.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Vnos.* Viva Marte.

*Otros.* El Sol primero.

*Bel.* ¿Que aguardas?

*Mart.* ¿Que he de aguardar,  
si has venido à tan mal tiempo,  
que remora de mi enojo  
me estan matando unos zelos?  
Pero primero es mi honor;  
vamos allá, y veràs presto  
que dando fuerza à mi gente  
tan aprisa aquí me vuelvo,  
que dudes en la presteza  
si me parto, ó si me quedo. *vanse.*

*Flor.* Supuesto no nos han visto,  
podemos ir discurriendo,  
que es lo que tiene mi Ama,  
que hace dias que la veo  
tan triste, tan furibunda,  
que pierde el entendimiento.

*Fau.* Mientes, Flora, que no pierde  
tu ama el entendimiento;  
pues *Nemo dat quod non habet*:  
y asentado este proverbio,  
Venus no puede perder  
lo que jamas tuvo Venus.

Pruebo yo la consecuencia,  
la entimemta tambien pruebo,  
y creo que el exorcismo  
está en darte, pues advierto  
que Venus da ::: pegala.

*Flor.* No da nada.

*Hablan aparte Flora y Fauno: Venus cae el arco y la flecha, que al levantarla caerà al pie de Adonis.*

*Ven.* Puesto que pasado el sueño  
te permire algun descanso,  
queda à Dios.

*Cae la flecha al pie de Adonis, y se levanta muy furioso.*

*Ado.* Valedme Cielos!

¿Porque me matas, tirana,  
con tan grosero instrumento,  
sabiendo que tu hermosura  
hace lo mesmo que ha hecho  
esta flecha? mas no en vano,  
quando estaba aquí durmiendo,  
soñaba, que me mataba  
una fiera, y ahora veo  
que en vez de ella, à ti te hallo  
para matarme mas presto;  
pero mejor será huir,  
pues veo que el cumplimiento  
del Hado que me amenaza  
un tragico fin violento,  
se va acercando :::

*Hace que se va.*

*Ven.* Tu espera,  
que quiero saber primero,  
si el Hado que te amenaza  
es causa de que tu pecho  
sienta en desdenes lo que  
eran antes rendimientos.

*Hab-*



*Hablan à parte. Suenan caxas y trompetas, sale Marte con carroza, y Belona que le sirve de cochera, y luego se apean.*

*Belo.* Moradores de Egnido,  
decid con voz festiva  
en tono repetido  
que viva Marte el invencible.

*Dentro.* Viva.

*Mart.* Moradores de Egnido,  
que en trinos de metal, ave del viento,  
que oprime al elemento  
por los montes y valles repetido,  
cese tu justa ley, cese tu aliento,  
que invencible no soy, pues soy vencido;  
¿que importa q̃ en belíficos blasones  
en Egnido festivo me coronas;  
si Chipre me à vencido?  
Chipre ingrata  
con crueles recelos  
tirana me maltrata,  
con la cicuta infiel de infames celos:  
mas que miro!

*Ve à Venus y Adonis.*

ó me engaña el deseo  
ó à quien me agravia veo:  
sea suspiro el ay de otro suspiro:  
y entre tanto mi acero  
tome venganza.

*Acomete, y Venus le detiene.*

*Ven.* Antes yo primero  
transformaré la tierra con el Cielo;  
paraque :::

*Abrese el peñasco para entrar Venus y Adonis.*

*Adon.* Horrores piso  
en cada planta que muevo.

*Ven.* Herirle tu no podras. *entranse.*

*Mart.* Aunque te sepulte el centro  
del Abismo, sabrà Marte  
baxar hasta el Abismo, y encontrarte.  
*undese.*

*Bel.* Yo à tu lado seré monstruo enojado  
que acabando con èl, quedas vengado.  
*undese.*

*Flor.* Esto ya es murmuracion  
de Venus pensar tu tal.

*Fau.* Hija mia, la señal  
es de mal de corazon.

*Flor.* ¿Pues no tengo yo tambien  
mentecato esa señal?

*Fau.* Y por eso yo por tal  
y aun peor te tengo yo.

*Flor.* Y que es Venus?

*Fau.* Una loca.

*Flo.* Y yo?

*Fau.* Una loca y media,  
y solo aquesta comedia  
se ha hecho por ti.

*Flor.* Mala boca:

me enojo de oirte tanta  
locura, vil, mentecato.

*Vuelvase la espalda.*

*Fau.* Parece que ningun plato  
habrà roto aquesta Santa. *aparte.*  
Si te enojas, ya no digo  
verdad alguna, mi alma  
vuelve bien mio, que aquesto  
iba de burlas. *Flora.* Aparta,  
que verás, como en tu vida  
has de verme buena cara.

*Fau.* Eso lo creo y recreo, *aparte.*  
y no hay que jurarlo, hermana;  
porque en tu vida tu has  
tenido muy buena cara:  
mas miren, quan facil es,  
y presto el desenojarla;  
¿pues te piensas, Flora, que  
mi vida no te idolatra?

*Flor.* ¿Si me idolatras, como haces,  
que



que tome enojo?

*Fau.* Repara,

que esto es jugar, y sabemos  
que juegan los que bien aman,  
pero con la diferencia  
que los hombres jamás ganan:  
antes pierden la paciencia,  
poniendo en peligro el alma.

Un dia se pierdo un ojo,  
otro se pierde la capa,  
otro el sombrero, y à fé  
que sabes que es una alhaja,  
que dos clavos de madera  
la detienen en la calva:  
otro se pierden pañuelos  
de muy finísima olanda;  
y sabemos que con ellos  
ellas remiendan las sayas:  
otro se pierde el dinero;  
que hay quien perdiera su alma  
de mas buena gana, que  
el dinero y las alhajas.

¿no es verdad, hermana Flora?

*Flor.* Y mucho, mi camarada;  
dame un abrazo.

*Fau.* Eso no;

porque siempre que me abraza  
la muger, me abraço, y luego  
se me viene el mal de rabia.

*Flor.* Pues eres un tonto; à Dios. *vase.*

*Fau.* Ay Flora! otro mal no me hagas:  
y cree que mil favores  
recibo quando te apartas,  
porque se aparta un olor  
que yo siento en la garganta,  
y quando te vas, él luego  
de la garganta se aparta;  
y a! si se fuera del todo,  
y mas hondo no baxara,  
que sobrandome en las piernas  
en la cabeza hace falta:  
mas tras ti iré, pues no puedo

vivir sin ti, prenda amada. *vase.*

*Sale Silvio.*

*Silv.* Desde el dia que yo vi  
aquesta muger, me llama  
la atencion para que siga  
de aquel incendio la llama.  
Cada instante que no veo  
à la muger, se me arranca  
el corazon de su centro;  
mas que mucho si es innata  
propension del hombre, el que  
figa à la muger; pues quanta  
detencion se hace sin ella,  
se hace poco, ò se hace nada:  
¿que accion se hace grande que  
por la muger no haga?  
Apolo dexa los Cielos  
por Climene soberana.  
Pluton el Etna escalò  
y ladron de amàntes ansias  
roba à Proserpina bella,  
y à sus imperios la baxa:  
Jupiter desde el Olimpo,  
con metamorfosis rara  
ya es Toro, por ver à Europa:  
por Meda, Cisne que canta;  
y por Danae, à la Torre  
en lluvia de oro se baxa.  
Y si dexando Divinas  
Deidades, à las humanas  
apelo; en ellas encuentro  
que todas quantas hazañas  
se hacen en el mundo, solo  
por las mugeres se trazan.

*Baxa Belona de lo alto de un peñasco can-  
tando.*

*Bel.* 2 Clara, sonora voz, Ave ligera  
que manchado el color, Tigre del  
viento,  
festiva y placentera,  
figue, figue feliz tu amable intento.  
para



paraque entre las flores,  
logres de tu consorte los amores.

*Aria.*

No puedo amar ò ! Cielos !  
porque siento en el pecho  
deliquios que enamoran el pensamien-  
to.

Ama; no puedo:  
agradece; agradezco;  
si el que agradece ama,  
yo amar no puedo. *repetida.*

*Acaba de baxar sin reparar en Silvio.*

*Repres.* Desde el dia que aquel Joven  
hizo tantos rendimientos,  
le vi en tantas expreciones;  
siento allà dentro del pecho  
una inquietud que me agrada;  
un agrado que yo siento,  
que entre agrado, è inquietud,  
inquietud se haga mas presto:  
¿si debe ser esto amor?  
no; solo agradecimiento  
serà; porque en mi no cabe  
el amor; ¿mas como es esto,  
que aquel joven no se aparta  
un punto del pensamiento?  
Lo que he de hacer, es no verle  
en mi vida: mas no puedo,  
que en no viendole, à mi mas  
me parece que le veo;  
de Chipre me parto, Dioses!  
à Egnido me vuelvo, Cielos!  
pues no quisiera que aqui  
rendida al mortal veneno  
del amor, digan que yo,  
como las demás me venzo  
al amor, y no es posible  
seguir de amor el incendio.

*Cupido á lo alto sentado en una nube de  
oro, sin arco y flechas, va baxando, y ca-  
erà en los brazos de Belona. Cupido reci-  
tado, ò representando.*

*Cupi.* Belona mi enemiga que blasona  
que el yugo del amor ha sacudido,  
vasalla la he de ver de mi corona,  
ò insensible ha de ser en el sentido;  
no flecha alguna tiraré à Belona,  
pues ninguna de tantas la ha herido;  
y solo aquesta del etereo coro  
no puede ser herida con las de oro.  
Otro modo ha de haber con que ven-  
cida

quede aquesta Deidad, ¿jactanciosa  
se aparta de mi imperio fugitiva,  
llevando en su semblante el ser her-  
mosa:

he de fingir furioso una caída,  
con ¿caiga en sus brazos y piadosa  
abrigandome timida en su seno  
del amor en amor beba el veneno.

*cae en los brazos de Belona.*

Valedme Cielos; mi vida maltratada:::

*Bel.* En mis brazos está ya restaurada:  
mas apartate Joven, que me has  
muerto.

*Le aparta con presteza.*

¿Que blando fuego me inflama?

¿Que siento dentro del pecho?

*Cupi.* Vencer à Belona ha sido  
el mayor triunfo que tengo;  
¿mas quien me acoge en sus brazos,

*Vuela.*

que al instante no le venzo?

*Belona prosigue.*

*Bel.* Una inquietud, que entretiene  
y atormenta al mismo tiempo:  
¿que es lo que pasa por mi?  
¿Que mal es este que siento,  
que yo curarle quisiera,



y curarle no pretendo?  
Mas que he de hacer si me acaba?  
Mas que he de hacer, si me muero?  
Mas no, que es el mayor bien;  
y el mayor mal que padezco.  
El pecho se me entristece,  
se me alegra el pensamiento,  
la voz tremula desfmaya,  
y toda en mi misma tiemblo:  
se me acaba el respirar  
se me apresura el aliento,  
y acosada de un desmayo  
yo quise :::

*Cae desmayada en el suelo.*

*Silv.* Cayò en el suelo;  
y me admira que no cayga  
en mas peligro, pues veo  
que caidas del amor  
siempre son de mayor riesgo.  
Señora ::: apenas respira.

*Pone la mano en la boca.*

O ! quien pudiera el incendio  
de mi pecho , trapasarle  
benignamente à su pecho!  
El tacto; que blanca mano !  
transformado està en un hielo.

Señora ::: *Tomala y besala*

*Bel.* Quien: ay ! me llama.

*Silv.* Albricias, Cielos , que ha vuelto  
el Cielo à su primer ser:  
quien solamente por veros,  
y adoraros quiere el alma,  
paraque en tal dulce empleo  
me permitais, que yo sea  
un humilde esclavo vuestro;  
y en muestra de que lo soy  
conducidme à vuestro Templo,  
y verás que en sus paredes  
colgados mis grillos dexo.

*Bel.* Donde estoy ; Cielos Divinos !

*Asombrada*

¿Que mal es el que padesco

desde que tuve en mis brazos  
aquel Joven casi muerto?  
Que fuego ? Quien està aqui ?

*Silv.* El que por vos padeciendo  
llegó à ver vuestra caída;  
pero en lance tan diverso  
como sintiendola vos  
yo soi el que mas la siento :  
y pues ya estás recobrada,  
dame licencia.

*Bel.* Que presto,  
Silvi o , te quieres partir.

*Silv.* Si gustais, decid, que atento  
os servire.

*Bel.* En que peligro  
estoy; mas no es bien que luego  
muestre la aficion , à quien  
no se si aficion le debo.  
Bien os podeis ir, que yo  
sola quedarme aqui quiero.

*Silv.* El Cielo os guarde, Señora,  
tantos años como el Cielo  
guarneze con lineas de oro  
su bruñido pavimento. *vase*

*Bel.* Ya que sola he quedado  
solo ha de estar conmigo mi cuidado:  
siento , y no siento ; en panicos la-  
tidos:

( parentesis haciendo mis sentidos )  
yo no se lo que siento;  
por mas que no lo sepa, se q̃ siento.  
Fatigado pensamiento,  
aqui descansa entre penas,  
y sea el llanto el alivio  
concedido à la tristeza.

*Sientase, saca un pañuelo, ponesele en los  
ojos , y sale Marte.*

*Mart.* Por todo el monte he corrido,  
y no è perdonado quiebra  
que no registre el cuydado



rama à rama , y peña à peña:  
 foy de aquestos orizontes  
 Argos continuò que vela,  
 fin que ni Venus, ni Adonis  
 por estos montes parezcan.  
 ¡ Que mal sosiega un celoso!  
 ¿ los zelos à quien sosiegan?  
 Y mas mirando en agravios  
 reducidas las finezas.

Pero Belona està aqui:  
 dias hace que suspenfa  
 la veo , que con el llanto  
 procura aliviar sus penas.  
 ¿ Si ferà amor lo que tiene ?  
 no es posible que tal tenga.  
 Mas supuesto aqui he llegado,  
 he de ver, ( sin que me vea )  
 si puedo saber lo que  
 la causa tanta tristeza,  
 estando atento à sus ojos,  
 y estando atento à su lengua.

*Bel.* ¡ Que fatal dia fue aquel,  
 que jactanciosa , y sobervia  
 dixè , que amor no podia  
 hacer en mi alguna mella !  
 ¡ que necia anduve , que poco  
 tuve yo entonces de cuerda,  
 sabiendo , que todo el mundo  
 de amor baxo la vandera  
 militaba , y que todos  
 sentian sus influencias !

*Mar.* Halta aqui , ni una palabra  
 oir pude ; algo mas cerca  
 me pondre para escucharla.

*Bel.* Y yo sola , mas discreta  
 que todas , yo no sentia  
 de amor las doradas flechas;  
 hice burla del amor  
 loca , descuidada , y necia,  
 sabiendo que se vengaba  
 de la suerte que se venga;  
 pues deliquios que enamoran

son ayes que me atormentan  
*Mar.* Pues deliquios que enamoran  
 son ayes que me atormentan,  
 solo he oido ; cierto es que  
 de enamorada es la seña.

Belona.

*Bel.* Marte , que quieres ?

*Mar.* Como te vi tan suspenfa,  
 estuve parado un rato,  
 por ver si inferir pudiera  
 la causa , porque tan triste  
 tantos dias ha , que muestras  
 tu cuidado , que jurara  
 que de amor eran las señas.

*Bel.* Ay ! Marte , te has engañado;  
 que no es capaz que yo pueda,  
 tener amor à ninguno,  
 pues soy para todos piedra.

*Mar.* Ya te dixè que al amor  
 sabe rendirse una piedra;  
 si à ayes de los martillos,  
 y del ayunque à las que xas  
 se porfia , que no es mucho  
 que tu tambien te rindieras;  
 pues deliquios que enamoran  
 son ayes que me atormentan. *vase.*

*Bel.* Sin duda que Marte sabe,  
 y conoce mi dolencia:  
 mas no es mucho , si el amor  
 por tantas partes se muestra;  
 pues siempre se esta patente  
 por mas que ocultarse quiera:  
 y aun que la lengua lo calle  
 lo esta diciendo la lengua  
 con palabras que se entienden  
 aun sin querer , que se entiendan.  
 El amor todo es suspiros,  
 es el amor todo quexas;  
 luego el que siempre suspira,  
 y aquel que siempre se quexa,  
 siempre tiene amor ; y es cierto.  
 que si amor no se tuviera



ni al mundo hubiera suspiros  
ni al mundo quejas hubiera;  
luego el verme suspirar  
Marte, es cosa bien cierta,  
que he conocido mi amor,  
porque sino, no dixerá,  
que deliquios que enamoran  
son ayes que me atormentan.

*Mudase el teatro de mar furiosamente  
embravecido: veranse algunos vageles a  
lo lejos, pasará à su tiempo la Diosa  
Amfitrite con el pequeño Dios Pale-  
mon en los brazos, con carroza tirada  
de Delfines: pasará Neptuno; sofegará-  
se el mar, de donde saldrá Venus senta-  
da en un caracol marino, veranse algu-  
nas Sirenas, y peces que salen del agua.  
Al otro lado monte, y sale Adonis.*

*Adon.* Ya estas infeliz Adonis  
contigo: paraque, Cielos,  
days la vida à un desdichado,  
à quien, ni el agua ni el viento  
por vi etima no han querido  
de todo el sacro decreto  
de los Hados, que me agueran,  
un tragico fin violento?  
pero ya que irrevocable  
es vuestra sentencia, apelo  
contra vuestra tirania  
à todo mi sufrimiento.  
A estarme solo he salido:  
recentales id paciendos,  
y no envidieis mi quietud; *sientase.*  
que aunque en ella veys el cuerpo,  
corre tormentas el alma  
entre amenazados riesgos.  
El mar se altera furioso, *levantase.*  
y encrespandose sobervio,  
montes de espuma levanta  
de cristal gigante horrendo  
hàcia el Cielo, que parece,

que los tira contra el Cielo:  
los peces parece que  
se apartan de su elemento,  
y quedandose en la playa  
mueren en otro elemento;  
o! si fuera tan dichoso,  
que el mar en su vasto centro  
me recibiera! ò! Deidades!  
dad fin à mis sentimientos!  
mas supuesto os mostrais sordos  
à lo justo de mis ruegos,  
sofegad aquellos mares,  
paraque en trance funesto  
tumbas de cristal me sirvan  
de perpetuo monumento.

*pasa Amfitrite.*

Amfitrite soberana,  
que llevas dulce en tu seno  
al pequeño Palemon,  
Dios que sustenta tu pecho,  
seren a esos mares, mira  
que un miserable estrangero  
lo desea, para que  
arrojandome allá dentro,  
se acaben tantas desdichas,  
fenezcan mis sentimientos.

*pasa Neptuno.*

O! Neptuno, que del mar  
governas el vasto Imperio,  
aplaca sus iras, mira  
que un misero pasagero  
te lo ruega, paraque  
finalizen sus tormentos.

*Sosiegase el Mar; va viniendo por la ori-  
lla Venus sentada en el caracol marino,  
y quando Adonis quiera arrojarle al  
Mar, Venus le detendrá. Sale à lo alto  
una Ninfa, sentada en una nube de  
oro, y canta*

*Nin.* El Mar mira aplacado:  
serenado su ceño mira al viento;

el



el impulso deten, no apresurado  
añadas à tu mal mayor tormento;  
no da alivio la muerte à un desdichado,  
antes vemos aumenta el sentimiento:  
y es un vil proceder, y un lãce fuerte,  
que por no perecer busques la muerte.

*Area.* Guarda la vida,  
que el Cielo la quiere  
para mayor dicha.

Mira, repara, advierte  
que de la Mar renace  
la que se muere.

*Ado.* Todo soy prodigios hoy;  
por todas partes mil penas  
me combaten, y no paran,  
fino que antes bien se aumentan.  
Miente tu voz, ya que dice,  
que un desdichado no encuentra  
alivio en la muerte; ¿endonde  
en mejor parte se encuentra?

La muerte acaba la vida;  
uno sin vida no pena;  
porque el penar es vivir,  
y en vivir, penar es fuerza;  
esto nadie hay que lo niegue,  
y se ve por experiencia;  
pues quien no piensa penar,  
sin duda vivir no piensa.

Y mas yo que de los Hados  
siento la ojeriza inmensa,  
como que de amor y zelos  
tiranamente me muera:

y yà que mis Hados mas  
que no me inclinan, me fuerzan

à que por culpa de Mirra  
tragica muerte padezca;  
sedme testigos, montañas,  
que esparcida la melena  
*se esparce los cabellos por los hombros*  
por el cuello y por los hombros,  
mal balbiente la lengua,  
el pecho todo pasmado,

toda la faz macilenta,  
de que por culpa de Mirra  
oy su hijo se lamenta,  
para que su muerte borre  
el renglon de su torpeza-

*Va à arrojar se al Mar, y Venus le detiene*

*Ven.* Detente, Adonis, que intentas?

*Adon.* Otra vèz queda mi vida  
oy à tu vista suspensa;  
y así paraque se acabe,  
y paraque su fin tenga,  
dexa tu que aquefios mares  
mi tragica tumba sean;  
porque admirado de verte  
contemplo en ti que se accrean  
los Hados que me amenazan,  
con tantas contrarias señas,  
como que naciendo nieve,  
en fuego me haces que muera,  
paraque mi vida acabe  
à manos de la violencia  
de tu hermosura, pues veo,  
que el influxo de mi estrella  
en ti termina, y así,  
ya que mi vida propensa  
hasta ahora te ha seguido,  
(ò! mi adorada belleza!)  
qual clicie al Sol, tu perdona  
que ya seguirte no piensa  
mi cuidado, porque en ti  
veo lo que me atormenta.

*Ven.* Pues antes tu no sentias  
de los Hados la violencia.

*Ado.* Es verdad, mas no sentí  
la amanza tan de cerca:  
y porque veas lo mucho,  
que me amedrenta mi estrella,  
escucha mi historia, y ve  
si debo guardarme de ella.

Mirra mi madre con funesto anhelo  
intenta de su Padre oculto halago,  
mas aquel natural grande rezelo



C  
retarda el precipicio y el estrago:  
mira irritada tímida hacia el Cielo  
del castigo temiéndole el amago;  
sin que por eso de su intento loco  
retire un paso, y se arrepiente un poco.  
No cesó del tesón que pretendia;  
aun mas y mas el fuego acrecentaba,  
aumentando el incendio cada dia  
el ayre mismo que ella respiraba;  
y si bien ignoraba y entendia,  
el deseo al delito apresuraba,  
y logrando su intento en noche obs-  
cura

el delito así mismo se apresura.  
Descubre à una tercera su osadía,  
que segunda mejor llamar se puede,  
pues segundo delito cometia  
mayor que aquel, porque en el mal-  
le excede:

busca ocasion, y así que la tenia  
(¡con amor la muger cuánto se atreve!)  
complice ya la noche de el delito,  
de su padre lograba el apetito.  
Quedó Mirra preñada, y aquí fueron  
las congoxas de Mirra al ocultarlo;  
y lo logra hasta el dia que vinieron  
los dolores del parto à publicarlo;  
los criados, y el Padre lo supieron,  
esté se sale rígido á vengarlo;  
y tomando la espada con despecho  
se la mete hasta el puño allá en el  
pecho.

Mirra cayó en el suelo, y rebolcada  
en su sangre, à los dioses compadece  
tanto, q̃ fue en un árbol trasformada,  
que solo para el llanto vemos crece:  
siendo en sutil humor ya destilada,  
es un continuo llanto el que padece,  
y llamandose Mirra no te asombre  
el llanto se conserve con su nombre.  
Hijo de un tronco yo nací llorado,  
ni de los Cielos fui compadecido,

antes bien, irritado de mi el Hado  
salgo à luz de mis Padres maldecido,  
de modo que de amor fui condenado  
à morir; y del todo ya cumplido  
en ti lo veo: mira, Venus bella,  
si tengo que sentir contra mi estrella.  
Y así yo de Trinacria en los umbrales  
apenas con mi plant :-

*Disparan un grande trueno, relampagos,  
terremoto, tiranse de repente los basti-  
dores, y se acaba la jornada: y se  
ha de hazer con la mayor  
prontitud.*

## ACTO TERCERO.

*Teatro de Palacio; se verá el retrete de  
Venus hermosamente compuesto. Sale  
Venus y Adonis.*

*Ado.* Suspende, Ninfa bella,  
tantos dulces alhagos;  
viste que nuestra estrella  
infauta nos predice mil estragos;  
viste que todo el mundo,  
à rafagas del viento  
desde lo mas profundo  
se deshacia hasta el firmamento.  
Yo bien quisiera amante  
adorarte, ó dichosa,  
en uno, y otro instante  
pásmo de la belleza mas hermosa.  
Ya veo que en tu aliento  
puros aromas tiras,  
para que el firmamento  
tenga incienso feliz quando respiras.  
Ya veo que en tus rizos  
el sol a giros mueves,  
por los montes pagizos  
no dexando el ofir que no te lleves.  
Ya veo que tu agrado  
à mi deseo imita,  
mas mi contrario Hado



aun desear tú agrado me limita.

La muerte me amenaza

esta dulce codicia:

ò! si el fuego que abraza  
apartase del Hado la malicia!

*hace que se va.*

à Dios para siempre :: llama?

mas ay de mi! que no puedo,

aunque ese fuego me llama,

seguir llamas de ese fuego.

*repara que Venus tiene el lienzo en los  
ojos, y vuelve.*

no llores, hermosa Venus,

esos tu ojos serena,

que las perlas que derramas

no dicen bien en la tierra.

Enjuga ese llanto, mira

que la candida azuzena

ya no es blanca, pues por ti

en lutos toda se anega.

Quita esa nube que esconde

à la mas hermosa estrella,

que quitandonos al dia,

fucederà la noche con tinieblas.

Aun no? Qué quieres? dilo:

que con tal que no sientas,

yo sentirè, olvidando

de todo el Hado la ojeriza inmensa.

*Ven. Ay de mi!*

*Ado. No así suspires,*

que el corazon me penetras,

y pelagra que se acabe

si tu agrado no comienza:

y pues te digo que olvido

de los hados la violencia,

està segura que yo

soy el que mas te venera.

*Venus Ya estoy alegre: una mano:::*

*toma la mano à Venus y la besa*

*Ado. El Alma mejor te diera*

con todos cinco sentidos,

porque la dadiva fuera

un imperio, paraque

mis vasallos jurasen tu obediencia.

*Ven. Y tus hados?*

*Adon. Ya no hay hados,*

vaticinios los hizo tu belleza;

pues vaticinio es amante hermosa

de oraculo feliz que te hace tierna:

*Sale Flora asustada.*

*Flora Señora, à Vulcano he visto,*

que sube por la escalera;

date prisa porque ya

hàcia tu quarto se acerca.

*Ven. Que he de hacer? Cielos divinos!*

*mata la luz.*

anda, corre, vete, buela

y trae un vestido hermoso

de Ninfa; y vente con ellas. *vase Flo.*

*Sale Vulc. ¿ Quien tienes aqui en tu quar-  
to*

que tan obscuro se muestra?

con quien hablas? que la voz

yo no conozco.

*Ven. Con Celia.*

*Vulc. Con Celia? Y endonde està?*

que yo quiero conocerla.

*se va acercando hàcia Adonis como quien  
va atientas.*

*Ven. Detente, que yo no quiero,*

que el menor tacto se atreva

à mis ninfas; si zeloso,

grosero, villano, pienfas

que algun galan escondido

aqui tiene Venus bella,

manda que luces se saquen,

y averigua la sospecha.

*Vulc. Ay! boba! pienfas que yo*

no conozco bien tus tretas?

manda pues que traygan luzes.

*Ven. Flora, Cinthia, Clori, Celfa.*

*Sale con el vestido de Ninfa, y mientras  
lo ponen à Adonis dice Flora.*

*Flor. Que mandas?*

Que



Otras. Que es lo que ordenas?

Ven. A Flora que trayga luces:

cerrad vosotras las puertas:

estas vestido? *aparte à Adonis.*

Ado. Aun no estoy: *ap.*

manda que la luz no venga.

Ven. Flora estará, hasta que yo

otra vez à llamar vuelva.

Vul. Y lo que tardan las luces.

Ven. Y lo que ofende tu lengua.

Vul. Yo pienso que alguna traza  
aquí maquinar intentas.

Ven. Yo pienso que ni un instante,  
has de verme en tu presencia.

Flora. *vase Venus.*

*sale Flora con luz.*

Vul. Esposa, aguarda, mira: *suspendese*

¡Quanto en la vegez se ierra!

¡y quanto en toda la vida

en errar solo se emplea!

yerra el niño quando llora;

ierra el muchacho que piensa;

ierra el joven que la vida

la gasta en lo que desea;

ierra el adulto en lo que

tiranamente atropella;

ierra el viejo en quanto obra;

todos quantos viven ierran;

y solo no ierra el justo,

que de infame no arrastra la cadena.

Señora, pues que de tan tos

te reconozco por Reyna,

ruega à Venus que perdone,

que los zelos hicieron que la ofenda.

*vase con todas las Ninfas.*

Ado. ¡Que bien que dixo aquel sabio:

que los zelos siempre eran

los que fomentan los males

y males que al alma llegan!

tirana pensión del alma

son los zelos; ò! quien pudiera

no tener zelos!

*haze que se va, y Flora al paño.*

*Sale Mart. Espera,*

dueño de aqueste palacio,

pues te jura amor su Reyna,

no haciendo falta ya en Chipre

ni sus arcos, ni sus flechas:

y porque ya no la hace,

donde asiste tu belleza;

oy se ha ausentado de aquí,

como quien dice; si dexa

solo mirarse esta Ninfa,

¿què falta han de hazer mis flechas?

En busca de una hermosura

vine, y permitiò mi estrella

que en vez de encontrarla hermosa,

à ti te enuentra mas que ella.

Adon. ¿Quien ha visto, quien ha visto,

aquesta naturaleza

tan variable, y engañosa?

que solo porque uno piensa

que es lo que no es, obra ya

sin mas examen ni prueba,

que el pensar que es, y no ser

aquella que ve, y que pensa.

Marte me cree muger,

Vulcano una Ninfa bella;

pues ya que el rostro acompaña

vivirè de esta manera

en Palacio, puesto que

enamorada y resuelta

Venus està, con que puedo

ver à mi bien mas de cerca.

Mar. ¿No me respondeis, Señora?

si sois Deidad que encubierta

vivis en este palacio

de otra deidad compañera,

no con desdenes me pagues

el rendimiento: pues sepa

que si soys Diosa, soy Dios;

y alomenos haz que pueda

merecer con tu hermosura,

alcanzar con tu belleza



si como à galan desdenes,  
como à Dios Marte finezas.

*Adon.* ¿Vos sois Marte? aquel sañudo  
si diendo Dios de la guerra,  
que invencible en las campañas,  
vencido en palacio queda?  
¿Vos aquel, que entre granizo  
de dardos, lanzas, y flechas  
salis ileso, os rendis  
à blandos rayos de cera?

Vos aquel :: pero que digo? *ap.*  
si tirano amor se muestra  
rayo, que à los montes abre;  
dardo, que al Cielo penetra;  
flecha, que inhumana hiere;  
lanza, que sube à la esfera  
llena de fuego, y al punto  
baxa à la tierra pavesa.

*Mart.* Prosigue hermana, no así  
tanta suspension te deba.

*Adon.* ¿Pensais vos que soy tan vana,  
pensais vos que soy tan necia,  
que fie de las palabras  
que los vientos se las llevan;  
sabiendo que soys mudable  
qual de la nave veleta,  
que à qualquier viento que sopla,  
à qualquier viento se entrega?  
si de decir ahora acabas  
que una hermosura te lleva  
el pensamiento à palacio,  
y segun finge tu idea  
dices, que porque has hallado  
mi hermosura mas perfecta,  
dexas la otra; cosa es clara,  
y evidente consecuencia,  
que hará lo mismo conmigo,  
encontrando otra mas bella.

*Mart.* El argumento no hay duda  
que salida no tuviera,  
si mas hermosa que vos  
fuera capaz que la hubiera.

*Ado.* En otro tiempo lo mismo  
dirias tu à otra belleza;  
y ahora vemos que tu  
otra has hallado mas bella.

*Mart.* Es verdad que la he hallado,  
siendo verdad lo que cuentas;  
mas una es belleza humana;  
vos sois divina belleza.

*Ado.* Divina es Venus, tan alta  
hermosa deidad suprema,  
que es lo sumo de lo hermoso,  
y tu falso la desprecias.

*Mart.* Divina es, mas tan humana,  
que se trata con qualquiera.

*Adon.* Conviene el disimular,  
puesto que fingir es fuerza.  
Y seràs firme?

*Mart.* Eso dudas?

Te lo dirà la experiencia.

*Ado.* Quien Marte, lo afirma?

*Mart.* Yo.

*Ado.* Tu no mas?

*Mart.* Y quien venera  
tanto à tu hermosura, que  
ya no hay peligro que crezca  
la veneracion; porque  
mas venerarse no pueda.

*Ado.* Me daràs celos?

*Mart.* Què es celos?

ni solo por apariencia.

*Ado.* Mira que lo mas hermoso  
enfada si se frequenta.

*Mart.* No enfada el mirar al Cielo,  
quando Jupiter se muestr a  
lleno de su Magestad  
acompañado de estrellas,  
que flores del firmamento;  
de Astros sirven à la tierra;  
y quanto vno mas lo mira  
aun mas mirarlo desea,  
si es capaz el desear  
mas vision; porque alli cesa



todo deseo , por fer  
fumo lo que se venera ;  
y como vos sois un Cielo  
de mucha mejor materia  
fabricado , y sois deidad,  
no dudo , que aunque estuviera  
siempre con vos , no podria  
canfarme , porque eso fuera  
canfar lo fumo , y no puede  
canfar quien siempre deleita.

*Ado.* Dexando sofisterias,  
fin que ninguno lo entienda  
vendràs à verme à palacio,  
en donde mi amor te espera;  
con la advertencia de que  
la primera vez que sepa,  
que enamoras à otra Dama,  
serà la vez que me pierda.  
Con esto aseguro que *aparte.*  
no enamore à Venus bella,  
con que mis zelos terminan,  
y se acaban mis sospechas.

*Mart.* Con tal que ati te enamore, *van.*  
cumpliré lo que me ordenas;  
y admito el pacto, seguro  
de que vos sereis quien pueda  
obligar à Marte à que  
se fugete à una belleza. *vanse.*

*Fau.* ¿Han visto ustedes , Señores,  
este Adonis , ò diablillo,  
que puede servir de espia  
entre el sexto , y entre el quinto,  
como el borracho bribon  
de que es muger se ha fingido  
y lo es tanto, como el brujo  
que parirà al Antichristo ?  
el bribon la ha requebrado,  
la ha enamorado ; èl le ha dicho  
que la primera vez que  
enamore à otro prodigio  
se ha de perder , y al instante  
otra vez le à repetido

no le de zelos ; Señores,  
ustedes jamas han visto  
dos hombres enamorarse ?  
pues ahora ya lo han visto,  
y no alcanzo como es,  
y no alcanzo como ha sido  
tal patraña , à no fer que  
sean los dos mofodritos.  
Que falta que hace aqui Fauno,  
que en re saltos , y entre brincos  
saliera<sup>t</sup> de un salto de este  
intrincado laberinto.

*vanse.**Sale Marte.*

*Mar.* Puesto que la negra noche,  
fiel complice del delito  
obscurece con su manto  
el mejor campo de vidrio;  
puesto que el Palacio yace  
en blando sueño dormido,  
encaminefe el deseo,  
compañero de si mismo  
à ver si aquella muger  
me cumple lo prometido:  
que si cumplirà , por fer  
la muger un apetito  
continuado , y jamas cesa  
de apetecer ; y examino  
que al consentir una vez  
à muchas ha consentido.

*Se encamina Marte al retrete de Venus  
y sale Fauno.*

*Fau.* Marte en Palacio à estas horas ?  
que mala señal, san Ciro !  
el se va al quarto de Venus,  
ay ! pobre de Vulcanillo !  
encomiendate à Pluton;  
que te muden de apellido;  
y siendo marido ayer,  
oy no feràs mas marido.

*Sale Adonis.*

*Ado.* Si la amenaza del hado  
no embargara mis sentidos:



dichoso qual yo , ¿en donde  
jamás se hubiera advertido?  
porque la madre de amor  
tierna como su cariño,  
Idólatra à mis favores  
oy vive de mis suspiros ;  
este es su quarto , à entrar llego;  
pero no : que siento ruido;  
Vulcano ferà , à mi quarto  
segunda vez me retiro. *vase.*

*Mar.* Al quarto llegué de Venus  
sin haberlo yo advertido;  
vuelvo à salir à buscar  
otro de mas gusto mio. *vase.*

*Fau.* Señores , endonde estoy ?  
disfraces aqui ? ¿ que estilo  
hay en aqueste Palacio ?  
Adonis de hembra vestido ?  
que mala y mala señal !  
Marte llegar muy quedito  
al quarto de Venus ! bueno:  
luego el haberse salido  
è ir al quarto de Adonis !  
malo , malo.

*Llega Marte al quarto de Adonis que es-  
tarà dormido reclinado en una mesa  
donde habra escasa luz.*

*Mar.* Sol divino,  
que en las sombras de la noche  
luces mas ; ¿ como dormido  
estando yo desvelado  
te encuentro ?

*Fau.* Bueno ! que lindo !  
Marte enamorar aqui  
à su mayor enemigo !  
si le debe conocer ?  
ò ! si le habra conocido !  
estará loco , estará  
borracho de beber vino ?  
si estará , si ; si estara.  
valgame San Licodingo.  
*Sale Venus.*

*Ven.* Cielos ! Adonis no haber  
aquesta noche venido  
à mi quarto ! no es posible;  
podrà ser que en el distrito  
que yo dormia llegase,  
y al verme dormir , remiso  
en despertarme habra estado,  
y como es tan compasivo,  
zeloso de mi quietud  
se habrá vuelto.

*Mar.* He sentido  
pasos por aqui ; la luz *mata la luz.*  
mato, y estare advertido  
hasta que pase , y despues  
despertarle determino.

*Llega Venus al quarto de Adonis.*

*Ven.* Este es el dichoso quarto  
de aquel joven Peregrino,  
cuya divina belleza  
enamora aun lo Divino;  
y digalo yo que soy  
cariño de sus cariños.

*Fau.* Valgame San Nicodemus,  
San Lesme , San Agapito,  
San Silindrin , so Torquato  
so Rufasto , so Barcino:  
que fiesta ha haber aqui:  
alerta auditorio mio.

*Ven.* A obscuras está , no dudo,  
que estará al sueño rendido:  
llamarle quiero: Adonis *con la voz ba.*  
sin duda estará dormido.

*Mar.* Esta es Venus : à tirana,  
ò pesia à mi ! si el sonido  
de la voz mudar pudiesse ;  
un etna en mi pecho miro,  
un volcan , un mongibelo  
es oy quanto yo respiro.

*Ven.* Adonis *con la voz baja.*

*Mar.* Que es lo que mandas.  
*estará parado un rato.*  
la voz no habré bien



fingido.

*Ven.* Dame la mano , y no temas:  
y al instante ven conmigo.

*Van despacio hacia la puerta , de manera  
que quando saldrá Vulcano, á un mis-  
mi tiempo se encuentran.*

*Fau.* No apeo lo que aqui pasa  
aunque el misterio se apea;  
temer lo que se defea  
es temer lo que aqui pasa:  
esto es una luz escasa,  
es ir ados ojos tuerta  
sin encontrar con la puerta  
la imaginacion forzada.  
Flora que es una taimada  
fabrà algo, fino es muerta.

*Al irse á entrar Venus y Marte , sale  
Vulcano con luz que luego al encon-  
trarse se le cae ; y dice al  
salir.*

*Vul.* Que Venus no esté en su quarto !  
se encuentran , y apagase la luz.

*Fau.* Valgame Santa Lucia. *vase.*

*Ven.* Muerta soy *vase.*

*Mar.* Perdióse el lance;  
me voy rabiando de ira. *vase.*

*Vul.* Ola Ciclopes , Criados.  
*Salen los Ciclopes.*

*Unos.* Que mandas ?

*Otros.* Que es lo que ordenas ?

*Vul.* Que registreis el Palacio,  
y llevadme á mi presencia  
al primero que encontréis.

*Todos.* Cumpliremos tu obediencia. *ván.*

*Vul.* Con quanta razon se dice,  
que los ancianos debieran  
tener la Muger anciana,  
y aun con esto alguien dixera  
que no estaria seguro  
de sus mañas , y sus tretas,

¡Venus no estar en su quarto,  
á estas horas ; y la vela  
un bulto apagarla ! Cielos !  
que mas evidentes señas ?

*Salen los Ciclopes con Fauno atadas las  
manos atras.*

*Cicl. i.* Registrando este palacio,  
al baxar una escalera  
este ladron encontramos:

*Fau.* Miente tu boca , tu lengua  
tus dientes , tu paladar  
zu peluca , y tu mollera,  
que en mi vida yo jamás  
fui ladron , ni yo lo fuera,  
aunque me dieras un rabo,  
aunque una cola me dieras  
de las muchas que sobraban  
á la bruxa de tu Abuela;  
ni aunque ::;

*Cic.* Que ni aunque, ni aunque?

*Fau.* Aunque digo , aunque me dieras  
todo quanto habra robado  
un Ministro de Boletas,  
no seria yo capaz  
de fer ladron ; Santa Thecla  
ladron yo ! yo ladron ! yo !  
que esto sufra mi paciencia !  
si tu dixeras que yo  
he vivido de mil tretas  
robando por los caminos,  
por Ciudades , por aldeas;  
que urté un dia cien doblones;  
otro, otras tantas pesetas,  
y así , si dixeras tu  
que soy cobarde , dixeras  
verdad , mas ladron , Señores,  
quien ha visto tan gran bestia ?

*Vul.* Llevadle preso , en el potro  
dirá la verdad ; que pena  
siento en mi pecho !  
*llevanlo.*

*Fau.* Tened, Señor, oy de mi clemencia,  
que



que en mi vida yo jamás  
fui ladrón; pues crea, crea:  
acaban de llevarlo.

lo que el recelo sospecha,  
si el dolor que me sufoca  
la respiración me dexa.

vase.

Vul. Voy averiguar si puedo

Sale Belona suelto el cabello por los hombros, con un cendal  
en el rostro, que se lo quita furiosa al decir el pri-  
mer verso.

Bel. ¿Donde voy fugitiva entre las sombras?

el delito me aparta de mi misma:

¿encontreme yo acaso entre sus brazos?

¿donde me esconderé de mi vergüenza?

Ya murió la lozana gallardía

del candido esplendor de la azucena;

O! si en la muerte yo borrar pudiese

la línea fatal de tanta afrenta!

O! falso amor! que fementido has sido!

ojala con mi honor tu no lo fueras,

pues podías pagar no à tanta costa

la deuda que contraxo una fineza.

Belona enamorada, dirà el mundo,

quando alguno en sus ana'es lea,

estuvo, y despreciada, con que es cierto,

que se harà vergonzosa à la vergüenza.

Quise yo à Silvio, quisele, y piadosa

reparando su fe por verdadera,

no pensaba que à golpes del cariño

se labrase el tesón de su infidencia.

Huie, y se aparta de mi blando seno,

pues dice que si Marte lo supiera

castigara la infamia con su azero,

rubricando la punta entre sus venas.

Yo burlada, ofendida y desgraciada

he de quedar al torno de la pena:

ay! Silvio de mi vida, no te apartes;

oye à Belona que te llama tierna.

El día me perdió, que despreciaba

de Cupido la aljava, y sus saetas,

que necia anduve, puesto que sabía,

que à todo el mundo penetraban ellas.

Apártome de Chipre avergonzada,

no ha de haber en el mundo quien me vea

pues muger infamada, no es bien nadie

en su semblante su delito lea.

Ayuntamiento de Madrid D 2

al



*Al irse à entrar sale Marte furioso con la espada desnuda.*

*Mar.* Belona estas sola?

*Belo.* Si.

*Mar.* Pues sabe, que he de vengarme de un tirano que me ofende, de una aleva que me agravia.

*Belo.* Cielos! sin duda que sabe mi delito, y ahora viene à matarme.

*Mar.* Y quando uno llega su deshonra à verse :::

*Belo.* El lo sabe; a! Silvio mio, que de temores me debes!

*Mar.* La punta de aqueste azero es bien solo que se vengue. *furio.*

*Belo.* Quiero arrojarme à sus pies à confesar: mas no; tente.

*Mar.* Està cerrada esa puerta? *miralo.*

*dentro Venus.*

*Ven.* Valedme, Cielos, valedme.

*hace que lo mira*

*Mar.* Que es aquello? una muger rodando el monte se viene al valle, y un javali inhumano la acomete: voy á defenderla, y luego á mi venganza volverme. *vase.*

*Belo.* Ay Cielos! sin duda Marte sabe su afrenta: valedme! montes, valles, riscos, selvas en vuestro centro escondedme. *vase.*

*Sale Fauno pisando quedo, y Flora por la otra parte, andaran atientas, y al encontrarse esta dará un grande grito, y salen los Ciclopes, y Vulcano con luz.*

*Vul.* Quien causa aqueste alboroto?

*Flo.* Ay de mi! caí en la trampa. *ap.*

*Fau.* Ay cuello mio! ay gáznate! ay pobre de mi garganta!

Flora, si mentir no sabes, oy has de quedar ahorcada.

*Vul.* Prended aquefè villano, y con las manos atadas á la prision le volved; pues yo pienfo que me engaña en todo quanto me dixo.

*Fau.* No Señor, no te he engañado por ningun motivo y causa; yo te dirè lo que ha sido: Señor, con Venus, con Laura, que es esa muger que ves, y à quien yo vengo à buscarla, que es mi muger, mi Señor, y ha muchos dias que falta de casa como acostumbra, aqui la encuentre, y repara, que porque yo la decia, que se volviera à mi casa, como lo hacia antes; ella à la manera de ingrata empezo à dar gritos fuertes; diciendo que no gustaba de vivir conmigo, porque tengo la barba muy larga; y con esto salis vos, y luego prender me mandas, como si el que està casado bien prendido no se hallara: esto en quanto à mi muger; en quanto à Venus, y à Marta y Adonis, solo diré, que aquella es una taimada, como mi Muger, pues veo que las dos con grande maña con quatro palmos de puntas nos dan en roer la espalda: de modo que yo he pensado,



( si es cosa que à ti te agrada )  
que me dexes tu muger,  
y tu quedate con Laura,  
y podrà fer , que mudando  
de maridos , nuestras Damas

*los versos ultimos muy de prisa.*

le compongan , y fino  
lo mejor serà matarlas.

*Vul.* Deteneos ; lo que vos  
el otro dia me hablavais,  
es verdad ?

*Fau.* Si , mon Señor,  
y lo estanto , que jurara  
todo quanto alli te dixes:  
y aun fabras mas , si esa Laura  
haces que à dormir se venga  
aquesta noche à mi casa.

*Vul.* Dilo , que yo te prometo  
que ella irà de buena gana.

*Flo.* Dios quiera que tu pellejo  
no se convierta en badana.

*Fau.* El tuio de cordovan  
le hará el zurrador sin falta.  
Pues Señor , como sabeis  
que de Celia disfrazada  
mi Señora Doña Adonis,  
era madama fantasma  
que vivia en tu Palacio  
de Venus enamorada:  
que aquella noche que vos  
mandais à estos camaradas  
urones nocturnos, luego  
que me prendan, y me agarran  
vi como Marto se entrò  
al quarto de Venus blanca,  
y luego volviò à salir:  
con que es la señal muy clara  
que no hizo nada , por no  
tener ocasion de nada.

Y que Marto se encamina  
de Adonis hacia la cama,  
que le enamora , y le dice  
mil ternezas que almibaran;  
que Venus saliò á buscar  
à Adonis , que luzes mata  
Marto , y que vos facais otros  
las quales un bulto apaga:  
y quedandonos à obscuras  
( que es lo que yo deseaba  
para poder encontrar  
unas pocas de alcaparras )  
das voces , con que me prenden,  
y lo mismo executaran  
estos Ciclopes , por ser  
la gente mas desfalmada  
que yo en mi vida haya visto;  
pues cierto no perdonaran  
à Jesus si ellos podian  
cogerle en semana Santa:  
hasta aqui vos ya sabeis  
Señor lo que hasta aqui pasa :  
lo demas vos lo sabreis,  
con tal que hagais que esa Laura,  
que es mi muger, esta noche  
la hagais llevar á mi casa.

*Vul.* Si irà, si, y ten por muy cierto  
que mandaré acompañarla.

*Flo.* Señor , mirad que es un loco,  
y en quanto dice hos engaña.

*Vul.* Ojala fuese verdad:  
no fueron mis penas tantas.

*Flor.* No soy su muger , Señor,  
ni jamás fui yo casada,  
ni soy Laura , pues yo soy  
de Venus una Criada.

*Vul.* Ea callad , que ya sè  
que aqui sois vos la culpada:  
proseguid.

*Fau.* Digo Señor,  
que han trazado el ir à caza

Ve-



Venus, y Adonis, de modo  
que dexando las enaguas  
otra vez, viste calzones,  
atacandose las bragas  
à modo de Portugues;  
y de esto infiero lo causa,  
y es, que ellos han sabido  
que tu solcito andabas  
en busca de ellos, y ahora,  
aunque tu los encontraras,  
como estan sin los efectos  
está dudosa la causa:  
mi muger, Señor al punto,  
antes de aqui no se vaya

*Vul.* Ciclopes, à esa muger  
con vos bien acompañada  
la llevad, y luego al punto  
venid, que en esa montaña  
os espero, donde tengo  
de apurar todas mis ansias.

*Fau.* Señora ¿no ha visto Uste  
como ha caido en la trampa  
como Uste dixo? ¿no ve,  
que la lira bien templada,  
el violin bien compuesto,  
prevenida la guitarra,  
vuesarcè en aquesta noche  
al compas de su garganta  
bailará en abreviatura  
lo largo de una pavana?  
no lo ve?

*Flo.* A picaron,  
has de pagarme esta farfa.

*Cle.* Ea vamos, que Vulcano  
en el monte nos aguarda.

*vanse.*

*El Teatro de monte, verase bajar de un  
collado Venus reclinada en los brazos  
de Adonis, y luego pasará un  
javalí herido.*

*Ado.* Quiso mi estrella, Señora,

que à tan buen tiempo llegara,  
que pude daros la vida;  
mas procedeis tan ingrata,  
que al paso que os doy la vida  
vuestra hermosura me mata:  
y pues pude yo libraros  
de aquella fiera inhumana,  
que verdugo de mi vida  
à la tuia me quitava;  
aqui descansar podeis *sientase Venus.*  
hasta que ya recobrada  
volvais à Palacio: ahora  
permitid que yo me vaya  
en busca de aquella fiera,  
paraque à tus pies postrada,  
no menos que con la vida  
pague su accion temeraria.

*Ven.* Aguarda, Adonis, bien mio,  
detente, al monte no salgas,  
porque rezela mi pecho  
contra ti alguna desgracia.

*Ado.* No temais, Venus, permite  
que aqui al instante te trayga  
quien quiso ofenderte; y sabe,  
que lo mesmo executara  
contra todo el mundo, si  
el mundo ati te enojara.

*vase.*

*Ven.* Permita el cielo que aqui  
lleno de despojos salgas.

*Sale Silvio por el otro lado del monte.*

*Sil.* Desde aquella feliz noche  
que Belona enamorada  
de mi permitió à Cupido  
descansar entre sus ansias:  
desde aquella feliz noche  
que mi cariño se aparta  
de Belona, por temer  
de Marte la justa saña;  
y no la vi, sino un dia

don



donde me dixo, que traza  
Marte su venganza, por  
saber su deshonor: ò! ingrata  
fortuna! Y que presto quitas  
la dicha quando se alcanza!  
determino huir del mundo  
al centro de estas montañas,  
porque jamás no me halle  
quien fomenta su venganza *vase.*

*Sale Marte.*

*Mar.* No pude hallar en el monte  
aquella Muger, pues tarda  
el socorro à quien le busca,  
aun quien socorrerla haya:  
voy à encontrar à Belona  
para decirla, que trazan  
mis zelos contra un Adonis,  
mis zelos contra la ingrata  
Venus, que ofenderme pienso,  
la mas sangrienta venganza  
que à impulsos de ingratos zelos  
ha executado la rabia. *vase.*

*dentro Adonis.*

*Ado.* Valedme, Cielos, valedme.  
*levantase Venus.*

*Ven.* Ay de mi! que voz escucho  
tan del todo lastimosa,  
que el pecho me ha penetrado,  
y el corazon me zozobra!  
voy à ver lo que es.

*sale Mar.* No vayas,  
fino quieres ver las rosas  
despojos de su hermosura  
de blancas volverse roxas:  
pues ya los divinos Cielos  
ofendidos de ti, arrojan  
rios de sangre en las flores

para lavar mi deshonor:  
enojados de que à noche  
tu falsamente traidora  
llegaste al quarto de Adonis,  
y con la voz baxa, abforta,  
estando yo alli presente  
sirviendome à mi de escolta,  
llamaste à Adonis dormido,  
y diciendole alevosa,  
que te figuiera, te figo,  
y alli mi pecho o qual roca  
combatida de los vientos,  
é impelida de las ondas,  
que està si cae, ò no cae:  
asi mi pecho, à la sombra  
del agravio zozobraba;  
y à imitacion de la roca  
estaba para caer,  
à no ser que se alborota  
el Palacio, por haberse  
muerto à Vulcano la antorcha;  
hubieras visto, tirana,  
la ira mas horrorosa,  
la mas sangrienta venganza,  
la mas ingrata ponzoña,  
que el cruel aspid de los zelos  
de sus entrañas arroja:  
mas ya los Cielos vengaron  
mis males no à tanta costa,  
con la muerte de tu Adonis:  
mirale pues.

*Se ve Adonis muerto al lado de un rosal que estará con rosas.*

*Ven.* A! traidora  
*rasgase el vestido y cabello.*  
venganza de injusto amante!  
¿naciste de alguna roca?  
¿algun roble te à engendrado?  
¿leche te diò una Leona,?

*¿te*



¿te alimentaron las Tigres,  
¿cuidaron de ti la Osas, ?  
¿las Serpientes te educaron ?  
pues de todos la ponzoña  
tienes, de todos la saña:

Dioses, pues que mis congojas  
mirais, haced que mi Adonis  
transformado en Amapola,  
sea en el mundo una estrella  
y en el Olimpo una rosa.

*La parte superior del Teatro será de  
cielo: veráse Cupido sentado en una  
nube de oro, y Venus, y Adonis  
sentados en una nube suben.*

*y Canta Cupido*

*Cup. rec.* Tus lamentos escucha el firma-

(mento

ò hermosa Venus, cese tu cuidado,  
pues se sube al olimpo ya tu Adonis:  
tanto puede lo hermoso en lo sagrado.

*Mar.* Y à mi se aumentan los Zelos  
en medio de aqueste encanto. *vase.*

*Fau.* Flora, pues que aqui ninguno  
se casò de nuestros amos,  
puesto que somos solteros,  
lo mejor será casarnos.

*Flo.* Dices bien, que de esta fuerte,  
yo soy siempre la que gano.

*Fau.* Y aqui la Comedia acaba  
ò muy discreto senado:  
si fuere de gusto, bueno,  
y sino es de gusto, malo.

**F I N.**

**Barcelona: Por Carlos Gibert y Tutò, Impresor  
y Librero.**